

X ENCONTRO NACIONAL DE HISTÓRIA ORAL
TESTEMUNHOS: HISTÓRIA E POLÍTICA
RECIFE - 26 AL 30 DE ABRIL DE 2010

FANNY EDELMAN. LA HISTORIA DE UNA VIDA EXCEPCIONAL

Lic. Liliana BARELA¹

Prof. Silvana LUVERÁ²

Prof. Adriana ECHEZURI³

Prof. Mariela CANALI⁴

Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico

Ministerio de Cultura

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

ihcba@buenosaires.gob.ar

Av. Córdoba 1556, planta alta

Ciudad de Buenos Aires (1055)

011-4813-5822

Fax: 011-4813-9370

¹ Directora general

lilianabarela@hotmail.com

² Coord. Área de Videos

sluvera@yahoo.com.ar

³ Coord. Área de Historia Oral

adechezuri@yahoo.com.ar

⁴ Área de Historia Oral

mcanali@hotmail.com

Si trabajamos con historias de vida no podemos dejar de mencionar que “lo biográfico” sufrió un período de desprestigio. Mucho se ha escrito al respecto. Y también sobre su “retorno”. “[...] Limitado, de manera general, a servir de ilustración o de ejemplo, como accesorio o complemento en la elaboración de un conocimiento que debía ser obtenido a través de otros caminos, desde los años setenta el procedimiento de los relatos biográficos vuelve a ocupar un lugar central en buena parte de la investigación y de la reflexión teórica, metodológica y epistemológica.”⁵

No vamos a desarrollar teoría al respecto porque no queremos desviarnos del tema principal, sólo mencionaremos algunas cuestiones que creemos importantes.

El auge y proliferación de los medios masivos de comunicación ha ejercido cierta influencia en el retorno de lo biográfico. Encontramos en los medios de comunicación gran cantidad de productos que hacen de “lo vivido” su interés principal. “[...] Pero no solo se trata del tipo de material, la experiencia personal cotidiana, privada e incluso íntima, lo que de esta manera circula en la comunicación social. Al mismo tiempo se generaliza el dispositivo encargado de producir tales testimonios, es decir, la entrevista, ligado, por otra parte, a la técnica del grabador. Como resultado de ello, nos hemos acostumbrado a escuchar y a ver la vida de la gente; nos hemos acostumbrado a que ésta se relate, frente a un intermediario, que podrá o no estar presente, pero es quien recogió, quien registró su palabra para que llegue luego a todos nosotros. En consecuencia, el relato de vida, la narración de las propias experiencias de vida, pareciera ser ya parte del sistema de los géneros discursivos y estar operando, por lo tanto, como un modelo para quienes se encuentran en situación de relatar sus experiencias, así como dando forma a las expectativas de quienes lo reciben, ya sean oyentes, televidentes o lectores.”⁶

Es por ello que quienes nos dedicamos a la historia hacemos una diferencia entre la entrevista periodística y la entrevista de historia oral. No sólo se trata de la metodología de trabajo, sino fundamentalmente al objetivo de la misma: “La entrevista en el campo de la historia oral es un espacio de encuentro entre entrevistado y entrevistador, en el cual –juntos- construyen el documento.

La finalidad de una entrevista oral es la conservación y transmisión de historias, de la vida cotidiana en general, y de todo aquello que no deje huellas escritas, o deje muy

⁵ Chirico, Magdalena (comp.), *Los relatos de vida. El retorno de lo biográfico*. Buenos Aires, CEAL, 1992, p. 7.

⁶ *Ibidem*, p. 8.

pocas. Se trata no solo de recuperar lo vivido, sino también los significados que tienen para las personas, relación ésta difícil de lograr a través de las fuentes escritas.

El éxito de una investigación dependerá de la calidad de las entrevistas, dado que constituyen la documentación a interpretar.”⁷

En este sentido, la metodología de Historia Oral tiene, en el campo de la investigación, un lugar privilegiado, ya que dar a conocer un testimonio no es sólo ofrecer una fuente histórica. Nos da la posibilidad de rescatar, también, parte de la memoria individual y social. “La historia oral tiene su validez no sólo como constructora de fuentes históricas, sino también como posibilidad de recuperar a partir de la memoria individual lo que todos llevamos de social y temporal. Un recuerdo puede reportar toda una visión del mundo, trascender el punto de vista personal y representar mucho más que al individuo que lo expresa.”⁸

Los entrevistados, testigos presenciales que relatan sus recuerdos, lo hacen en su doble calidad de seres individuales y de sujetos colectivos. Si bien cada uno de ellos es único, también es cierto que han sufrido la influencia familiar, barrial, social, socioeconómica, cultural, etc. Cada uno de ellos, como ser individual, incluye inconscientemente en sus relatos los valores, creencias, normas, del contexto en el que se han desarrollado. Y ese contexto no es estático, sino que está permanentemente atravesado por tensiones, contradicciones, rivalidades.

“La historia oral busca traer a la expresión consciente la problemática ideológica del entrevistado, revelar su contexto cultural y así, transformar el testimonio individual en una narrativa cultural.”⁹

Es cierto que quienes nos dedicamos a hacer historia somos escépticos en cuanto a la posibilidad de lograr una versión definitiva e indiscutible. La subjetividad no se pone en duda, desde la elección del tema hasta la selección de fuentes y la manera de trabajarlas y disponerlas, todo está atravesado por la óptica personal. Nuestro presente y nuestras pasiones serán siempre el motor de la investigación que estemos llevando adelante.

“Para las ciencias sociales ya no quedan verdades absolutas, siempre hay un sesgo de subjetividad y de eventualidad. Esto no implica relatividad sino provisionalidad. Por

⁷ Barela, Liliana y otros, *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires, DGPeIH, 2009, p. 22.

⁸ González, Lidia y Luis García Conde, *Monseñor Jerónimo Podestá. La Revolución en la Iglesia*. Buenos Aires, IHCBA, 2000, pp. 9-10

⁹ *Ibidem*, p. 10

eso, toda investigación histórica es provisoria, es un avance, es un basamento sobre el que se harán nuevos aportes en el futuro. La historia que se escribe hoy indudablemente va a ser re-elaborada en el futuro, pero ésa no es razón para no dar las primeras versiones en el presente.

Lo que es indiscutible es que transcurrido el tiempo, los protagonistas ya no van a tener la oportunidad de dar su testimonio y aquí es donde adquiere su sentido la historia oral y la entrevista que ofrecemos.”¹⁰

Por otra parte, al registrar una entrevista estamos recuperando y salvaguardando la memoria del entrevistado, es decir, estamos creando una fuente primaria. Por eso es importante mencionar la influencia de los avances tecnológicos en esta metodología: “El uso de grabadores es extremadamente práctico pero la grabación en video proporciona una nueva dimensión: la visual. La cámara permite captar el lenguaje corporal del hablante y recrear ambientes que contextualizan la entrevista.”¹¹

Ahora bien, cuando realizamos entrevistas elegimos personas por creer que tienen algo que contar. A veces esa expectativa se cumple, otras no tanto. Pero hay ocasiones en que el entrevistado supera todo lo esperado, y eso es lo que consideramos “vidas excepcionales”. Es el caso de Fanny Edelman, mujer de 98 años que formó parte de los más altos cuadros del Partido Comunista, se desempeñó como Secretaria General de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, recorrió el mundo entero pregonando la solidaridad como filosofía de vida, enfrentó la represión en todas sus formas y participó de un hecho tan paradigmático del siglo XX como la Guerra Civil Española. Militante por elección, dedicó su vida a la política manteniendo una fuerte coherencia entre el discurso y la acción, coherencia que aún hoy, cercana a cumplir 100 años, mantiene y sostiene. Queremos presentar la voz y la imagen de Fanny, cuya vida atraviesa lo cotidiano profundamente imbricado con la historia Argentina y mundial. Mucho se ha hablado y escrito sobre esta mujer única, ejemplo de militancia y humanidad.

Aquí presentaremos, a través de su imagen y su palabra, sólo algunos fragmentos de su vida recogidos durante el mes de noviembre de 2008 en su casa del barrio porteño de San Telmo. No quisimos traer un análisis de las entrevistas, que se está realizando y se

¹⁰ *Ibidem*, pp. 10-11

¹¹ Barela, Liliana y otros, *op. cit.*, pp. 39-40

presentará en un trabajo posterior. Estas pocas líneas son sólo un acompañamiento del video que consideramos un producto que habla por sí mismo. Naturalmente, esto es sólo un aporte, pero creemos que relevante en sí mismo. Y también, deseamos compartir algunos de sus testimonios que justifican nuestro título: “Fanny Edelman. La historia de una vida excepcional”.

Yo soy Fanny Edelman, tengo 97 años, ya cerca de los 98. Nací en San Francisco de Córdoba, una localidad que se destacaba entonces porque tenía dos grandes molinos harineros.

Nunca me voy a olvidar de la casa, una modestísima casa, pero con un parral maravilloso, que servía de refugio para nosotros, los hermanos que jugábamos allí.

Yo hice la escuela primaria en General Belgrano. Allí comencé a estudiar música, me gustaba mucho la música, y tenía una compañera, Graciela Lombardo, de una familia archicatólica, con la cual iba a la iglesia a tocar el armonio. Así que aprendí todos los aspectos de la religión católica e ignoraba los de la religión judía, que era la que practicaban mis padres, porque eran gente... liberales, como se decía entonces, y nunca practicaron la religión. De manera que estaba ausente de todo lo que fuere... los temas de ese carácter.

(...) cuando yo comencé a militar, éramos pocas las mujeres que militábamos. Es verdad que hay que rendir homenaje, en primer lugar, a las anarquistas... de fin del siglo XIX, que fueron las primeras en plantear... de una manera totalmente como no la decimos ahora “Ni marido ni patrón”, eso tenía

un significado muy profundo, “ni marido ni patrón”... el amor libre, por ejemplo. Pero, este, acá en la Argentina para mi las pioneras fueron las anarquistas, luego están las socialistas, cuando se constituye el partido socialista, donde hay un grupo considerable de mujeres avanzadas, realmente avanzadas. Y luego, a principios del XX, aparece esa pléyade... mujeres, Dra. Grierson, Dra. Dellepiane, Lanteri, etcétera, que ya... mujeres de un sector social determinado, pero que plantean también... de manera limitada, yo diría... que plantean también los derechos de la mujer.

(...) cuando yo pienso en mi juventud, era una juventud todavía sometida a las normas clásicas patriarcales... Yo fui la mayor de los hermanos...

Pero cuando llegó el momento en que termina mi escuela primaria, a pesar que yo llevaba varios años a mi hermano, al que me seguía... y luego al menor, quien iba a la escuela secundaria eran ellos, no yo. Yo no fui a la escuela secundaria, mi formación es la de una autodidacta... pasión por la lectura... interés por los problemas sociales... Eran ellos, los varones. Mis hermanos si, llegaron a la universidad. Yo no.

(...) yo comencé a militar en el Socorro Rojo. Socorro Rojo era una institución internacional creada por la internacional comunista, que tenía por actividad concreta la ayuda a los presos políticos y gremiales. Estalla el golpe de estado del año '30... Comencé a interesarme por los problemas de entonces...

(...) me incorporé a la actividad concreta del Socorro Rojo, y luego al Partido Comunista, sin saber lo qué era el Partido Comunista. Me dijeron “Es un buen partido”.

En el sindicato, en la Federación de la Construcción comentaron “qué bueno sería incorporarse a las brigadas”. Mi compañero llega a casa y me hace el comentario... y yo... “me parece magnífico, yo también me incorporo”, y así decidimos. El sindicato juntó 500 pesos, 250 pesos para el barco ¡imagínense qué barco era! Era un barco carguero, “El Olimpie” y 250 para los gastos allá. Eso para mi compañero, para mí ni un centavo. Entonces comenzamos a ahorrar de las clases que yo daba de piano, y un grupo de amigos completó la... cifra. Y así nos embarcamos en esa extraordinaria y dramática aventura...

Nosotros llegamos a Francia prácticamente legalmente, con nuestros documentos verdaderos. Otros no, otros atravesaron los Pirineos y llegaron a España sin documentación alguna.

Entramos a España... ya íbamos con la actividad determinada, porque en Francia la delegación del gobierno español y el Socorro Popular francés organizaba nuestro destino. Sabían que yo ya iba a Socorro Rojo a España, y mi compañero iba como periodista al frente de guerra, en nombre de “La Nueva España” que era el periódico que el movimiento de solidaridad editaba acá en la Argentina.

(...) cada responsable, cada comandante de un frente, nos informaba a nosotros de las necesidades que tenían sus soldados. Y como el Socorro Rojo concentraba el dinero y los bienes que mandaban desde Francia, entonces podíamos hacer así la distribución responsable de las necesidades de

cada uno. Y por ejemplo, en el crudísimo invierno del '37 al '38, un invierno espantosamente frío, donde los soldados... muchos de ellos no tenían ropa de abrigo suficiente, Antonio Machado, el gran poeta, hizo un llamamiento al pueblo español, no al movimiento internacional, pidiéndole que sacrificaran todo lo que fuera posible, para salvar, en realidad, la vida de los soldados en zapatillas, con ropas sin abrigo, y fue una movilización impresionante. Y yo dirigí esa campaña...

Fue una guerra muy dura, muy dura. Yo recuerdo, por ejemplo, que los soldados que mandaba Mussolini tenían impermeables, botas, calzado duro, ropa de abrigo. Y los nuestros y los internacionales en zapatillas, a veces hasta con las botas rotas, con abrigo insuficiente, con un heroísmo y una voluntad de lucha impresionantes, impresionantes.

Acá se desplegó un movimiento de solidaridad jamás conocido, con movilización de masas. Tuvo una enorme participación las distintas colectividades españolas: gallegos, vascos, murcianos, valencianos, todos. Cada región tenía su organización, como la tienen hoy todavía, por lo menos de lo que yo conozco. Y la parte argentina, digamos, fue enorme. Se constituyeron comisiones de ayuda a la República española en todo el país, en pueblos, en regiones, en provincias. Se constituyó una agrupación juvenil, los "Jóvenes amigos de la España leal", que movilizó a miles y miles y miles de jóvenes...

Fue extraordinario ese movimiento de solidaridad. Tal es así que de acuerdo a las cifras que se manejan, Suecia fue el primer país en ayuda y Argentina el segundo, por la dimensión de la ayuda enviada.

Y... España nos dejó una gran lección. Tanto mi compañero como yo nos sentimos felices realmente de haber tomado esa decisión. Porque una cosa es ver la guerra desde lejos y otra es ser partícipe de un acontecimiento de tanto dolor, de tanta tragedia, de tanta injusticia, máxime cuando teníamos ahí por delante a Franco, asistido por la iglesia, asistido por el fascismo y por el nazismo, con armas, con hombres, con los elementos más avanzados de aquel entonces, y a España limitada, constreñida, porque los gobiernos llamaron a la política de no intervención. Francia, Inglaterra los primeros responsables... y los únicos que llegaron a España de verdad, fueron la Unión Soviética y México, los únicos países. Después el resto... nada.

(...) lo que vivimos allá son de esos hechos que perduran por toda la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Barela, Liliana y otros, *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires, DGPeIH, 2009

Chirico, Magdalena (comp.), *Los relatos de vida. El retorno de lo biográfico*. Buenos Aires, CEAL, 1992

González, Lidia y Luis García Conde, *Monseñor Jerónimo Podestá. La Revolución en la Iglesia*. Buenos Aires, IHCBA, 2000

ENTREVISTAS

Fanny Edelman, 97 años, militante, realizadas por Mariela Canali y Adriana Echezuri, equipo de documentalistas: Franca González y Silvana Luverá, los días 6, 14 y 20 de noviembre de 2008.